INTRODUCCIÓN

La educación es un acto social que desde el inicio de la humanidad ha servido para transformar la convivencia y el medio en que viven las personas.

Cada momento de la historia de la humanidad ha experimentado un fin educativo específico: los primeros grupos humanos al organizarse en tribus y convertirse en sedentarios, iniciaron la formación de cazadores, recolectores, guías, y en convivencia con las mujeres de la tribu aseguraron la alimentación y el vestido, estas acciones eran el fin de la “educación” que los adultos proporcionaban a los niños y jóvenes, es decir, asegurar la supervivencia era el motivo primordial.

Al crecer las poblaciones fue necesario cambiar las expectativas de formación y educación y en cada momento de la historia de cada sociedad ha ido cambiando, tanto la forma como el fin que se persigue.

Por lo que la filosofía de la educación se ocupa de la determinación del fin que la motiva, ¿Qué enseñar?, ¿por qué? Y ¿para qué enseñar?, de esta manera cada época se ha caracterizado por lo fines que se persiguen.

Como resulta evidente, la necesidad de una Filosofía de la educación se basa en la existencia del problema individual y social de cómo debemos ser educados, a través de cuál método pedagógico y con base en qué criterio valorativo.

En la historia de México, tenemos diferentes etapas que al ser analizadas nos muestran la imagen de la transformación de la sociedad mexicana.

En este trabajo se pretenden analizar de manera muy concreta las diferentes etapas de la historia de México y los aspectos fundamentales de los principios filosóficos que fueron creando una sociedad diferente en cada momento de la historia.

DEFINICIÓN

A) La filosofía de la educación.

Para comprender la utilidad del concepto de filosofía de la educación, es necesario analizar primero y por partes los conceptos que integran a este término.

En la filosofía se maneja la noción de conocimiento, de las causas de las cosas y que es una ciencia que engloba todas las demás ciencias.

La educación como segundo término del concepto, es donde se mencionan las teorías como un proceso de transmisión de la cultura, sin olvidar las jerarquías educador – educando, donde uno es la persona madura y el otro es el que está en proceso de aprendizaje.

(Villapando 1998). Define: “educación es la influencia deliberada y sistemática ejercida por la persona madura sobre la inmadura por medio de la instrucción, disciplina, y el desarrollo armónico de todas las facultades...”

.

Considero que la educación requiere de todo aquello que garantice una formación moral, ética, de respeto a la convivencia social, la transformación responsable del entorno, el compromiso con la cultura, la difusión y aceptación de las artes como valores que enriquecen la convivencia humana y finalmente lograr que las nuevas generaciones logren una formación que les permita adaptarse y aprovechar todos los recursos y valores que la sociedad les ofrece, creando sujetos productivos, creadores y responsables de una convivencia social armónica.

B) La filosofía de la educación antes de la conquista.

El mundo mexica se caracterizaba por el cuidado que ponían los gobernantes en el buen funcionamiento de su sistema educativo.

Las escuelas de Tenochtitlan atendían a los jóvenes de acuerdo con su extracción social: los hijos de los nobles acudían al Calmécac, institución que se hallaba dentro del recinto ceremonial, mientras que los vástagos de los demás pobladores, conocidos como macehualtin, asistían a las escuelas de jóvenes llamadas Telpochcallis que había en cada barrio.

Las familias de Tenochtitlan consideraban a sus hijos como un regalo de los dioses; los hijos darían continuidad al linaje, colaborarían en las actividades productivas de la familia y aprenderían a respetar a sus mayores y a venerar a las deidades. Algún día celebrarían su matrimonio, conformando así un nuevo pilar en la organización social del Calpulli.

Podría decirse que en la educación se combinaban los discursos solemnes y las muestras de amor y cariño de padres e hijos, con castigos y reprimendas sumamente rigurosos.

De los tres o cuatro años en adelante. Los niños debían ejecutar tareas sencillas con gran comedimiento y obediencia; conforme pasaban los años el trabajo se hacía más complejo las labores más pesadas; así aprendían los niños, los oficios del padre, mientras que las jovencitas, todas las labores domésticas: asear la casa, preparar la comida, elaborar las prendas de vestir de la familia, etcétera.

Al cumplir lo quince años, los varones entraban al Calmécac o al Telpochcalli, mientras que las jovencitas continuaban instruyéndose en casa junto a sus madres, en las labores ancestrales que las capacitarían llegado el momento, para ser buenas esposas.

En el Calmécac, los hijos de los pipiltin aprendían los relatos históricos contenidos en los amatl o libros pintados (códices), que eran leídos en interminables discursos por los viejos sacerdotes.

Los jóvenes con habilidad para la pintura en su momento se convertirían en tlacuilos y se encargarían de la historia en dichos libros utilizando la complicada escritura pictográfica.

Los hijos de los sacerdotes seguirían sus pasos aprendiendo los relatos mitológicos y el complejo funcionamiento del ceremonial que se llevaba a efecto en los diversos templos y santuarios.

Todos los alumnos del Calmécac debían dominar los giros literarios más elegantes de su lengua, el náhuatl, y conocer las grandes creaciones poéticas de los antiguos bardos, así como saber declamar con donaire y distinción. Aprendería además el difícil manejo de la administración pública y en el futuro serían maestros, jueces e inclusive gobernadores, para lo cual debían conocer los códigos legales que regulaban la vida en comunidad.

En el Telpochcalli la vida era dura, ya no había dulces palabras; las órdenes eran ahora más estrictas y desde la madrugada comenzaban las extenuantes actividades. Iniciaban con baño helado en la laguna, seguido de una comida frugal y muy controlada. Los jóvenes debían realizar numerosos encargos, entre los que se encontraba el cultivo de las tierras de la escuela; recibían rudimentos de cultura y especialmente se buscaba su resistencia al dolor mediante prácticas de autosacrificio; muy importante era el aprendizaje de uso de las armas como el átlatl, el arco y la flecha y el ma-uáhuitl, la curiosa espada de madera con filos de obsidiana.

Si los jóvenes se distinguían pos su habilidad para y valor en las guerras de conquista, algún día podrían llegar a ser ciudadanos distinguidos a quienes se premiaba y rendían honores, y entonces podían abandonar el trabajo agrícola.

C) LA CONQUISTA Y LA ÉPOCA COLONIAL

La conquista española de México comenzó en 1519 y concluyó con el asedio y la captura de Tenochtitlán en 1521 y Yucatán en 1527.

La catequización fue la primera forma de educación que los españoles practicaron en la Nueva España y que sustituyó al Calmécac y al Telpochcalli, a la caída de Tenochtitlan, Cortés pide al emperador a muchas personas religiosas para convertirlas al cristianismo.

La medicina indígena, en las enseñanzas de los monjes franciscanos a los aborígenes de la Nueva España, señala los principios del surgimiento de una cultura híbrida en América.

El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, fundado en 1536 –con el apoyo del virrey Antonio De Mendoza- se manifestaba como el esfuerzo de los religiosos españoles por formar futuros educadores capaces de transmitir a sus connaturales las enseñanzas de las bellas artes y filosofía, con lenguas indígenas.

Las sagradas escrituras, en manos de aborígenes, eran consideradas como una blasfemia por parte de los colonizadores.

Gracias al esfuerzo del virrey Antonio de Mendoza, la población criolla disfrutó de una institución de enseñanza que, en pocos años, alcanzaría fama de Europa como vanguardia de la educación superior en América desde 1553. Discípulos criollos y europeos recibían cátedras científicas, filosóficas, literarias o sobre medicina y lenguas indígenas. Tanto en bachillerato como en la licenciatura o maestrazgo y en el doctorado, se seleccionaba rigurosamente a los alumnos, basándose en sus antecedentes y aptitudes académicas; así como por sus manifestaciones de buena conducta y disciplina.

Los colegios universitarios se dividían en tres tipos de instituciones, de acuerdo a las finalidades propias de la enseñanza: El Colegio de Comendadores de San Ramón Nonato, responsable de la formación de futuros funcionarios, aptos para ayudar a gobernadores y ejercer la justicia. En los seminarios se formarían los criollos que se distinguirían como profesores y clérigos en los colegios creados del siglo XVI al XVIII.

Los españoles importaban las enseñanzas del Viejo Mundo.

La Academia de las Nobles Artes de San Carlos de la Nueva España gozó, desde su fundación en 1781, de una posición de gran prestigio en América dentro del campo de la pintura, escultura y arquitectura. El Jardín Botánico, desde 1787, se creó para estudiar la flora.

Con excepción de unos cuantos aborígenes, la educación superior era privada de criollos y blancos que, años después cimentarían las bases formativas que dieron origen al México independiente.

Al término del siglo XVII no se concebía siquiera la posibilidad de la participación femenina en actividades culturales o académicas. Sor Juana Inés de la Cruz venció las limitaciones que le imponía la época. La obra poética y literaria de Sor Juana Inés de la Cruz, conlleva el espíritu de la modernidad; su objetivo educacional se definió como teológico-religiosos con bases científicas y filosóficas. Sor Juana luchó durante años a favor del desarrollo de la educación femenina. Su constante presión sobre las autoridades civiles contribuyó a la fundación del Colegios San Ignacio de Loyola, conocido como “de las Vizcaínas”, en el siglo XVII; su obra influyó en los juicios ilustrados sobre la educación femenina.

D) INDEPENDENCIA Y EDUCACIÓN

Los libros de autores criollos revalorizaron las culturas indígenas de México y los novohispanos identificaron este pasado con el de su patria en un intento consciente de buscar una historia propia. Por lo que se refiere a los peninsulares la situación no cambio nada durante los tres siglos de la colonia, pues ocuparon los cargos más importantes de la colonia. Sin embargo las instituciones educativas, con el tiempo quedaron en manos de los criollos, y cada vez mayor número de ellos tuvieron acceso a la educación superior. Algunos criollos estudiaron las ideas de la ilustración y simpatizaron con los conceptos de soberanía nacional e igualdad de derechos, y oportunidades para todos los hombres. Por lo tanto desaprobaron las acciones de los militares, gobernantes y de el clérigo. Hacía 1810 la población de criollos rebasaba más de un millón.

“LOS IDEALES DE LA ILUSTRACIÓN FRANCESA PROPICIARON UNA NUEVA FORMA DE PENSAR Y MARCARON LA ENTRADA DE OCCIDENTE A LA ERA MODERNA. LA IGUALDAD, LA LIBERTAD, LA PROTECCIÓN A LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL DERECHO AL TRABAJO BIEN REGLAMENTADO FUERON ACOGIDOS POR LOS MEXICANOS TRAS LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA”. CONDUMEX (Centro de estudios de historia de México).

.

Entre 1821 y 1836 el Ministerio de Relaciones tuvo a su cargo la educación; creó institutos nacionales de enseñanza pública con el fin de instruir a la población en las ciencias físicas, exactas, políticas y morales. Se aplicaron otras formas pedagógicas, como el uso de la tiza sobre una tabla. El espíritu ilustrado de la época permitió que los maestros demostraran a través del método científico los conocimientos. Este sistema creado en Alemania, fue acogido por la Francia napoleónica y de ahí se difundió a España. De hecho, algunos colegios jesuitas, antes de pasar a manos del clero secular (1767), ya habían implantado el novedoso procedimiento.

La institución eclesiástica continuó dirigiendo casi todas las escuelas de la recién decretada República Mexicana. Las monjas estaban a cargo de la instrucción femenina y los sacerdotes de la de los varones. El Estado también buscó asumir la responsabilidad de la formación, con el fin de formar ciudadanos virtuosos. El estudio y el trabajo fueron los medios para abatir la pobreza y la vagancia. El derecho a la educación adquirió el carácter de obligatorio.

La realidad nacional impidió que el anhelo educativo se llevara a cabo. Las finanzas se encontraban en una situación desastrosa, había mucho peligro ante las constantes invasiones extranjeras, el sistema estaba desarticulado y con fuertes daños que ocasionaron luchas entre centralistas y federalistas. A este difícil panorama se aunó el incremento en la deuda externa e interna, por lo que la economía se vio devastada: Centro de Estudios de Historia de México Condumex en el fondo CCCXLVI-3 de la colección Adquisiciones Diversas. Fechado el 6 de septiembre de 1839)

E) DE LA REFORMA AL PORFIRISMO.

Con la muerte del Imperio de Maximiliano y con la retirada de los invasores franceses, se inició un nuevo período en la historia nacional: la restauración del régimen republicano, el grupo liberal triunfante tenía conciencia de que la plena realización de los ideales liberales sólo sería factible en un Estado laico; la educación pública recobraba, de esta manera, el carácter de una preocupación fundamental. Para cumplir esta meta, las ideas positivistas introducidas en México por Gabino Barreda adquirieron una gran importancia. “En adelante la educación se basaría en los principios de la ciencia, inspiradas en la filosofía de Augusto Comte. El Presidente Juárez confirió a Barreda la responsabilidad de elaborar un programa educativo” ROBLES 2007.

El positivismo se convirtió en el fundamento indispensable para orientar la educación hacia el progreso, sólo así, se pensaba, se cumpliría el ideal liberal de libertad científica. En diciembre de 1867 el gobierno de Juárez expidió la Ley de Instrucción Pública, en la que se reglamenta el carácter gratuito y

obligatorio de la enseñanza elemental, con base en la cual se funda la Escuela Nacional Preparatoria como la institución más representativa de la nueva orientación de la educación, los principios rectores de la instrucción en México partirían en oposición al dogma, de la observación y la experiencia.

De acuerdo a los propósitos de los políticos porfirianos, la inspección y la capacitación de los docentes constituía la garantía del programa.

Durante el período de fundación de escuelas normales que abarcó las dos últimas décadas del siglo de referencia, varios gobiernos estatales enviarían a maestros mexicanos a perfeccionarse a escuelas normales norteamericanas. Hacia el final del Porfiriato, algunas escuelas normales contribuyeron en la tarea de crítica hacia la dictadura.

La Educación Preparatoria: la preparatoria constituyó la institución ejemplar del Porfiriato que procuró su establecimiento en todos los Estados, las preparatorias al igual que los liceos mejoraron sus contenidos y sus instrumentaciones didácticas fundadas en las ciencias físicas y naturales.
La Educación Normal: en el proceso de la fundación de las escuelas se observó la influencia de las instituciones normalistas norteamericanas, tanto en su curriculum como en su administración, todo ello en razón de que los pedagogos mexicanos recibieron importante formación en aquel país..

Con la llegada de Díaz al poder, se vislumbra un avance económico en el país, sin embargo ese avance económico solo se procuro a las minorías en el poder, nuevamente la educación giro en torno a la situación por la que el país atravesaba, dejando entrever que el grueso de la población eran gente humilde y de escasos recursos, que habían quedado en la miseria después de la lucha de independencia. Díaz se preocupo por incrementar los ingresos económicos y favoreció la educación, pero la educación de los jóvenes nobles, provenientes de familias con cierto poder económico, una vez más la educación entro a un estancamiento. Dentro de todo este caos la educación fue tomada nuevamente por los clérigos, que se convirtieron en cómplices silenciosos de la clase en el poder.

“Con la salida de Porfirio Díaz, del país, quedo un país débil, golpeado en muchos aspectos de su vida social, cultural y políticamente hablando. La educación carecía de una estructura firme, así es que debería de reiniciarse una búsqueda de estrategias que replantearan la enseñanza elemental, la educación artística o de artes se canalizó a través de los museos; mientras que la Universidad se dedicaba a los estudios profesionales. El país en ese momento tenía una preocupación más primordial que atender antes que el de la educación, la reorganización de un país que fue golpeado desde sus cimientos que es la estructura social y su organización económica[“ ROBLES MARTHA 2007

F) LOS GOBIERNOS DE LA REVOLUCIÓN

El gran movimiento social, político y militar que transformó al régimen porfirista, representó a cada uno de los componentes sociales y políticos de la época, que habrían de delimitar sus intereses particulares en cada etapa del movimiento revolucionario, hasta llegar al Congreso Constituyente de Querétaro de 1916-1917, donde se darían los grandes debates ideológicos y políticos, entre las cuatro corrientes políticas allí representadas.

Entre los grandes temas a discutir, estaban el de la propiedad de la tierra, el de los derechos sociales de los trabajadores, el de la soberanía nacional, el de la educación, el del municipio libre, el de la estructura de gobierno y la elección de los gobernantes, entre otros.

Nos queda claro, que los campesinos e indígenas participaron en la revolución, porque sus líderes exigían el reparto de las grandes haciendas entre los campesinos sin tierra, tal era la demanda de Francisco Villa en el norte; mientras que los campesinos del sur, dirigidos por Emiliano Zapata, luchaban por la restitución de sus tierras que habían sido usurpadas por los grandes hacendados, estos campesinos siempre se proclamaban revolucionarios; mientras los obreros y el partido liberal demandaban jornadas de trabajo de ocho horas y mejores condiciones laborales; las clases medias exigían libertad de prensa, de organización, de una educación popular, laica, obligatoria y gratuita; la burguesía agraria reclamaba espacios políticos y el derecho a ejercer el poder público, por medios democráticos, éstos se llamaban constitucionalistas.

En el congreso constituyente convocado por don Venustiano Carranza, los liberales radicales defendieron e interpretaron el laicismo en forma avanzada para toda la educación, consagraron la libertad de enseñanza, la gratuidad en la educación pública, es decir, consagraron las conquistas por las que lucharon los liberales de los congresos realizados en Querétaro, uno en 1857 y el objeto de este comentario, el de 1917.

La educación laica sienta las bases de una educación científica, donde se precisa categóricamente su carácter combativo ante los prejuicios religiosos.

El legado liberal, laico y republicano de la educación que emerge de los dos grandes movimientos, el de las Leyes de Reforma y el de la Revolución Mexicana, pasa del laicismo neutral, que sustituyó a la escuela confesional, al laicismo combativo que el momento histórico exigía.

El concepto de educación laica perduró hasta el año 1934, cuando se reformó por el de educación socialista. Después la educación retomaría su relevante función para lograr lo que se denominó: la unidad nacional.

A cien años del inicio del movimiento revolucionario, destacamos la educación laica como una valiosa aportación y legado constitucional derivado de ese gran cambio social e institucional violento, denominado Revolución Mexicana.

G) EL CARDENISMO Y LA NUEVA IMAGEN DE LA EDUCACIÓN.

La transformación del sistema educativo era fundamental para la mecánica del Cardenismo: sin una educación acorde con los principios y los ideales del nuevo gobierno, las reformas no podrían sobrevivir más allá del sexenio. Por esta razón, Cárdenas inició una profunda transformación del sistema escolar.

Bajo el amparo de una suerte de filosofía de la educación socialista -que en realidad sólo pretendía la preparación de los estudiantes para desempeñar un trabajo en aras del bien común-, la propuesta educativa de Lázaro Cárdenas pretendía alcanzar las siguientes metas:

- Disminuir el analfabetismo al máximo posible, pues a pesar del esfuerzo que algunos gobiernos revolucionarios emprendieron en este sentido, los resultados eran desalentadores: una buena parte de los mexicanos aún no sabían leer y escribir.
- Incorporar a los sectores menos favorecidos de la sociedad a la educación elemental. Para esto era necesario que los servicios educativos llegaran a los sitios más lejanos por medio de misiones culturales.
- Capacitar científica y tecnológicamente a la población para desempeñar sus trabajos y fortalecer el desarrollo económico del país.
- Incrementar el número de escuelas y profesores.

Con el fin de lograr las primeras dos metas, Cárdenas no sólo incrementó el presupuesto de la Secretaría de Educación Pública, sino que también destacó un ejército de profesores rurales en misiones que tenían el objetivo de alfabetizar, instruir, capacitar para el trabajo y desfanatizar a los campesinos. Asimismo, las misiones culturales buscaban atender a la población con primeros auxilios, consejos nutricionales y sistemas de construcción y mejoramiento de sus viviendas.

Como resultado del llamado del presidente Cárdenas, cientos de profesores se sumaron a este esfuerzo y enfrentaron el reto de encontrarse con un campesinado que todavía no olvidaba las heridas de la cristiada y, en más de una ocasión, vació el odio acumulado en los miembros de las misiones culturales. Por esta razón no fue casual que muchas de ellas -al intentar iniciar el proceso de "desfanatización"- encendieran una mecha que parecía estar apagada.

Evidentemente, los proyectos educativos del Cardenismo no miraban con buenos ojos a la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde la perspectiva del Cardenismo, la UNAM cometía un terrible pecado: fomentaba el individualismo entre sus alumnos y les restaba su responsabilidad social. A pesar de las contribuciones de la máxima casa de estudios al programa de servicio social, la desconfianza no disminuyó e, incluso, se materializó en la reducción del subsidio gubernamental, principal sostén de la universidad.

Incluso, como una suerte de contrapeso de la UNAM, el Cardenismo fundó una nueva institución educativa que era perfectamente acorde con sus ideas políticas: el Instituto Politécnico Nacional. Desde el punto de vista del presidente, el IPN no sólo contribuiría al desarrollo tecnológico del país con estudiantes altamente capacitados, sino que también evitaría que el individualismo marcara su destino gracias al fomento de un fuerte compromiso con la sociedad.

El compromiso del Cardenismo con la educación también tuvo un impacto en el arte y algunas ciencias sociales: el muralismo -cuya génesis se verificó durante el gobierno de Álvaro Obregón- recuperó su fortaleza y los muros públicos se llenaron de sus consignas, mientras que sus creadores se organizaban en torno a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios; por su parte, la música intentó -y en algunos casos logró con gran éxito- convertirse en un arte mexicanísimo y la antropología recibió las bendiciones del régimen apoyando a Alfonso Caso.

Aparentemente, todas las acciones del Cardenismo iban en el rumbo adecuado; sin embargo, en 1940, el país tendría que tomar un nuevo camino.

H) MANUEL ÁVILA CAMACHO, MIGUEL ALEMÁN VALDEZ.

El gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940 - 1946)

Conscientes los gobiernos revolucionarios de que una de las tareas básicas consiste en elevar el nivel cultural de los grandes sectores populares, se ha venido impulsando preferentemente la educación primaria, empero, se ha venido impulsando preferentemente la educación primaria; empero, como la población más numerosa del país se halla en el campo, la escuela rural se ha convertido en la institución representativa de la educación popular.

La nueva escuela rural no sólo atiende la enseñanza de los niños, sino que se pone al servicio de la comunidad en general, enseñando el mejoramiento del cultivo de la tierra, el aprovechamiento de los recursos de la región, y fomentando la vida higiénica, cívica y cultural de sus habitantes.

En 1960, a pesar de que existían 32,000 escuelas primarias, resultaban insuficientes para atender la enorme población escolar que queda al margen de la educación; por eso el Gobierno trata de resolver este ingente problema destinando una gran parte de su presupuesto para la formación de maestros y la construcción de edificios escolares, de acuerdo con el plan de “once años” formulado por la Secretaría de Educación, que permite prever que para 1970 ningún niño mexicano quedará sin oportunidad de recibir instrucción elemental.

Campaña de alfabetizacion

El sistema educativo mexicano, a partir de 1940, tuvo como objetivo principal incrementar la educación científica y tecnológica para que sirviera de apoyo a la productividad. Desde entonces, cada gobierno ha establecido los lineamientos a seguir con respecto a la educación, en ese sentido, Ávila Camacho implantó la Escuela de Unidad Nacional.

I) DE ADOLFO RUÍZ CORTINEZ A GUSTAVO DÍZ ORDAZ

En el período 1952 -1958, Ruiz Cortines retomó esa postura nacionalista.

Adolfo López Mateos aplicó el Plan de Once Años, con los objetivos de combatir el rezago del servicio educativo mediante la permanente expansión, que pretendió dar atención a la población estudiantil en constante y elevado crecimiento y el mejoramiento de los planes y programas de estudio, en todos los niveles:

Con Jaime Torres Bodet se establece el ESTADO EDUCADOR al establecer el Plan de 11 años. Éste duró de 1959-1964 sin embargo el plan fue cortado por razones meramente políticas. Para el año de 1958, con la asunción al poder de Adolfo López Mateos (1958-1964) y el regreso de Torres Bodet a la SEP –a pesar de que se observó que la educación era un proyecto que tenía que realizarse en un plazo mayor de seis años–, la política educativa, esencialmente, se rigió por el precepto constitucional que establecía que la instrucción impartida por el Estado; tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia. Los logros más significativos de este sexenio fueron, en primer lugar, establecer un plan de educación para once años, en los que se pensaba abatir el problema educativo del país y, en segundo, la creación de los libros de texto gratuito. http://www.comie.org.mx/revista/Pdfs/Carpeta1/1invest11.pdf.

El Plan de once años se propuso después de que se realizó un estudio sobre la situación que guardaba la educación de la población, los resultados obtenidos fueron alarmantes, por ejemplo, de cada mil niños que lograban poner el pie en el primer peldaño de la primaria, sólo uno llegaba al último grado de profesional y sólo 59 ingresaban en un establecimiento de segunda enseñanza. De cada mil niños que figuraban en las listas de primer grado de las escuelas rurales del país, sólo 22 obtenían un certificado de educación primaria y 81% de las rurales no eran todavía escuelas con planes de estudios finalizados, es decir, que no ofrecían los seis grados de instrucción primaria. “Instaló los primeros 30 Centros para el Trabajo Industrial y construyó los edificios de la galería La Lucha del Puebla Mexicano por su Libertad y los Museos Nacionales” (Encarta 2005)

Torres Bodet pondría las simientes de la nueva educación. Acondiciona los centros educativos y crea otros tantos. Como Secretario particular de Vasconcelos, anterior protagonista de la educación aprendería mucho, pero el crearía su propia línea de movimiento. Apoyó a otros dos presidentes más: Ávila Camacho y Alemán Valdés, nunca descuido su labor literaria, ni la política dentro de esta, fue el pionero de la modernización que conscientemente reconocía su llegada.

Puede decirse con certeza, que la toma de conciencia social entre los jóvenes estudiantes y universitarios, así como la realidad total, de aquel mítico año del 68 en México, fue producto y reflejo del trabajo educativo de este periodo reformador iniciado por Torres Bodet. Como sabemos ahora, la

intolerancia de los gobiernos autoritarios de ese momento frenaron la efervescencia y con ello, la conciencia crítica de nuestra educación.

Durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz se continuó con la aplicación del Plan de Once Años. La población estudiantil creció cada vez más, las escuelas fueron insuficientes, la demanda de más y mejor educación fue intensa y entonces, y para hacer frente a esta situación, el gobierno buscó nuevas formas de apoyo por parte de la sociedad y decidió hacer uso de los medios masivos de comunicación en beneficio de la enseñanza. Algunas acciones efectuadas en este régimen con respecto al campo educativo fueron la organización del Sistema Nacional de Orientación Vocacional, la aplicación de nuevos métodos de enseñanza y el intento por unificar los niveles medio básico y medio superior, entre otros.

En el periodo de gobierno de Luis Echeverría Álvarez, el sistema educativo nacional continúo su crecimiento, pero a pesar del incremento en el gasto educativo la educación escolarizada fue cada vez más insuficiente, debido entre otras cosas, al aumento considerable de la población.

La reforma educativa implementada por este régimen originó la modificación de los planes y programas de estudio correspondientes a la educación básica; se estableció el sistema de enseñanza por áreas, se diseña en nuevos libros de texto para primaria; se crearon los Colegios de Ciencias y Humanidades y de Bachilleres y surgieron los “Acuerdos de Chetumal” que consideraron diversos aspectos, entre ellos, la evaluación educativa.

El Plan Nacional de Educación y el Programa Federal del Sector Educativo, señalaron los objetivos que en ese campo tenía el gobierno de José López Portillo: satisfacer la demanda de educación básica (primaria y secundaria, principalmente); la reducción del analfabetismo; el impulso de los sistemas abiertos y el incremento en el uso de los medios masivos de comunicación como recurso de apoyo para la educación.

En el período presidencial de Miguel de la Madrid, se aplicó la revolución educativa cuyos resultados no fueron del todo positivos debido a la intensa crisis económica que en ese tiempo afectó a todos los sectores de la actividad gubernamental, sin embargo, en los diversos niveles educativos se hicieron llegar los adelantos científicos y tecnológicos más modernos, como la computación, incluida en las secundarias.

En el sexenio 1988-1994, el gobierno ha emprendido el proceso de “modernización educativa” respuesta a los reclamos sociales y de acuerdo a los objetivos del desarrollo nacional, pretendiendo mejorar la eficiencia, calidad y cobertura del servicio educativo. Para esto resulta necesario extender la infraestructura, por lo que se requiere presupuestos mayores, a fin de construir nuevos edificios escolares y mantener los ya existentes. Una parte esencial del “Programa de Modernización Educativa”, fue la conformación de un nuevo modelo educativo, donde los contenidos habrían de modificarse, además de otras acciones.

Del gobierno de Luis Echeverría en adelante, la educación pública ha logrado grandes adelantos al conseguir la disminución del analfabetismo. Sin embargo, debido a muchos factores y a la crisis económica sucedida en la década de los años 80, aumentó el rezago educativo, originando la existencia de 4,000,200 personas analfabetas y 20 millones de analfabetas funcionales, o sea, personas que solamente cursaron hasta tercero de primaria. El panorama se torna difícil si se agrega el hecho de que más de 300 mil jóvenes no tienen la oportunidad de estudiar la secundaria y que un alto porcentaje de alumnos desertan de las escuelas.

j) EDUCACIÓN Y MODERNIDAD

La Secretaria de Educación Pública (SEP). Básicamente tres preocupaciones eran las que más importaron en este tiempo: la modernidad de los métodos y tecnología educativa, la administración educativa y la propagación de la investigación en la educación.

De 1970-1999, concluido en 1992, "el gobierno federal culminó el proceso de modernización educativa…materializada a través del federalismo educativo" BUENFIL B. (1998).La nueva epistemología fue constructivista, y el modelo fue como una educación permanente, donde no sólo la 'escuela' fuera capaz de educar, sino también las demás instancias de influencia de los hombres (hogar, calle, Instituciones, etc.). El Estado mexicano lo impulsó mediante legislaciones en la educación, como la elevación de la Normal básica a la educación superior. El diseño de planes educativos congruentes a las nuevas legislaciones. Mediante la investigación se pretende retomar el concepto de práctica, existente como la verdadera práctica de la teoría. Se instauran nuevas disciplinas tales como la sociología, la psicología genética, la psicología social, etc.

Porque las didácticas educativas estaban muy deterioradas, asimismo había recaído el apoyo a los docentes. Porque se dio una ambivalencia entre los principios pragmáticos y los teóricos. (La actualización surge como una necesidad inmediata en todos los niveles y se reactivan los programas de especialización y posgrado).

La modernización educativa es "una propuesta gubernamental de reestructuración del aparato escolar mexicano…es un discurso político que involucra argumentaciones y presupuestos, legislaciones y organizaciones políticas y que es consistente con un proyecto de nación de un gobierno en un tiempo y espacio específicos" (SCHMELKES S. 2000).

La urgencia de una modernización aparecía muchas veces como un 'argumento' más allá de una aplicación real. El contexto mexicano cayó en una crisis socioeconómica, las devaluaciones monetarias fueron constantes sexenio tras sexenio. Este hecho fue una marca dolorosa para el sector educativo, ya que su inversión fue perdiendo prioridad. Los presidentes nacionales –todos del Partido de la Revolución Institucional (PRI)- de ese periodo Luis Echeverría

(1970-1976), José López Portillo (1976-1982), Miguel de la Madrid (1982-1988), Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo (1994-2000) se preocuparon por el rescate económico de tales devaluaciones, acudieron a las políticas exteriores, así como el levantamiento de la imagen nacional a nivel mundial, el conocido Tratado de Libre Comercio de América Latina (TLCAN), realizado en el periodo de Salinas de Gortari, fue la conclusión de de este fatídico periodo en términos educativos, la educación, como se dijo, no fue una prioridad.

Corrupciones, y robos, desesperanza y engaño eran las palabras que a todo mexicano le sonaban. Nadie creía en el progreso mucho menos los estudiantes, quienes sufrían de maltrato y desempleo.

No obstante el escenario planetario iba siendo arrastrado hacia una nueva forma de concebir la realidad, la globalización de la vida, la interdependencia de la educación y México se preparaba –obligadamente- para asumir este terreno con nuevos modelos educativos; el globalizado y paralelamente, la educación por la calidad.

K) GLOBALIZACION Y EDUCACIÓN.

Porfirio Muñoz Ledo, ex Secretario de Educación y entonces candidato a la presidencia mexicana inscribe de una forma magistral en una conferencia que expone en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey ITESM lo que le sucede a la educación en la actualidad para con México, anunciando así un porvenir nuevo en los estilos educativos, (desde su propuesta política) “Ahora qué vamos hacer en la globalización , llevar la escuela a 12 grados… nosotros podemos perfectamente estabilizar la población del país en 120 millones de habitantes con sólo prolongar las tasas de escolaridad” El mensaje de Muñoz Ledo, anticipaba las reformas que están por discutirse hasta este sexenio de México. La entrada real a la educación globalizada. “Tenemos que reformar el sistema de espacios educativos del país. Necesitamos ir aumentando estos espacios, hacer escuelas de tamaño medio que permitan la especialización de este servicio, con un mayor número de profesores, un mayor número de actividades” No fue un descubrimiento más si una aclaración de lo evidente.

Este razonamiento establece la educación del aquí y el ahora (del advenimiento al tercer milenio). Con el pensamiento y consideración de que: En esta aldea mundial, todo ser humano del presente merece una mejor educación.

Porque para este momento, la interdependencia educativa en México comienza a comprenderse y el sistema nacional de educación asume la responsabilidad de asumir este nuevo giro global. Lo vemos con los nuevos modelos basados en la red informática, en la educación a distancia, o las bibliotecas virtuales, en los asesores y educadores virtuales, etc.

La labor de Porfirio Muñoz Ledo fue informar lo inminente en sus conferencias del año 2000, la educación global. Además insiste en el

reconocimiento de la realidad y la actualidad, para que el estudiante se concientice de éstas y emprenda acciones a favor de ella.

El cambio del contexto mexicano aparecía de formas diversas. La entrada de México al TLCAN lo llevaría al desequilibrio de estratos sociales, siendo los sectores elitistas los más beneficiados. Esta puja modernista (posmodernista), obligaría a México a ser competitivo en el mercado mundial, pero también a repensar la educación interna. La alternancia del poder político (PRI a PAN), se inscribió como una gran esperanza, que poco a poco, fue perdiéndose, siendo un golpe más a la realidad existente.

El ritmo acelerado y cambiante desgastaba las relaciones sociales, y esto a su vez, a un país en desequilibrio económico y con fuertes polarizaciones, aunando su gran deuda externa. La educación se tenía que preparar para una verdadera reforma de pensamiento, como diría E. Morín en sus obras, puesto que constituiría una especie de panacea nacional. La educación -como cualquier proceso actual - tendría que ser de calidad.

L) LAS ESCUELAS DE CALIDAD

El impulso de la filosofía “escuelas de calidad”. Es la misión encomendada a La Secretaría de Educación Pública (SEP). Impulsada por la Organización de los Estados Americanos (OEA). En todos los sistemas de enseñanza de la República Mexicana, especialmente en la educación obligatoria (primaria y secundaria). En las postrimerías del S. XX, 1992-2000.

Basado en el constructivismo aplicado. Fue una acción conjunta entre los quiénes (SEP, OEA), que elaboró inicialmente el Proyecto Multinacional de Educación Media y Superior, y que aterrizó en el análisis y práctica de las organizaciones públicas, privadas, los sindicatos y todos los institutos influyentes en la educación mexicana.

Silvia Schmelkes lo resume en la siguiente frase “con el propósito de apoyar al personal docente y directivo de los tres niveles de la educación básica en el desempeño de su valiosa labor” LOPEZ B. y otros (2007)

“Las escuelas de calidad son el último aporte en la búsqueda de un modelo educativo más rentable dentro de la educación mexicana. La más alta prioridad para la educación en México es la calidad (Coombs, en Schmelkes, 2000). Es el reflejo y producto de la variedad de componentes y características que definen la escuela. La calidad es manifiesta desde: el sistema de administración y dirección, maestros y estudiantes, técnicas y métodos de estudio, infraestructura y servicios, así como las fuentes de financiamiento y eficacia” ESPINOZA, V. (1999).

Esta nueva forma de hacer educación es lo más actual en México y el que crea una convergencia entre cientos de filosofías educativas provenientes de autores, filosofías, carismas, y demás escuelas de diversa índole, llámense públicas o privadas. Sin embargo, debe señalarse que esta diversidad imprime

un sello particular en sus formas de enseñanza, el cual resulta incontrolable para la SEP. Es difícil hablar hoy por hoy de escuelas “ideales”, pero el modelo de escuelas de calidad, puede denominarse como la mejor opción de toda institución educativa en México.

Los problemas educativos en la actualidad son innumerables, existen inconformidades en todos los sectores, el papel del nuevo modelo educativo reside precisamente en esto, crear alianzas y consensos para resolver la problemática y mejorar la educación mexicana.

CONCLUSIONES

Al analizar las diferentes formas en que se vislumbra la filosofía de la educación en México en sus diferentes etapas históricas, me llama la atención el que en cada momento estos principios se relacionan con el contexto de vida de los niños, los jóvenes y sus familias, de ahí que la siguiente cita de Aristóteles me sirva para iniciar estas conclusiones.

"En general, no todos están hoy conformes acerca de los objetos que debe abrazar la educación; antes por el contrario, están muy lejos de ponerse de acuerdo sobre lo que los jóvenes deben de aprender al alcanzar la virtud y la vida más perfecta. Ni aun se sabe a qué debe darse preferencia, si a la educación de la inteligencia o a la del carácter. La práctica educativa actual contribuye a dificultar la cuestión. No se sabe ni poco ni mucho qué principio se ha de seguir: si la educación ha de dirigirse exclusivamente a las cosas de utilidad real, o si debe hacerse de ella una escuela de virtud, o si ha de dirigirse sólo a la adquisición de una gran cultura. Estos diferentes sistemas han tenido sus partidarios, y no hay aún nada que sea generalmente aceptado sobre los medios de hacer a la juventud virtuosa; pero siendo tan diversas las opiniones acerca de la virtud, no debe extrañar que lo sean igualmente sobre la manera de ponerla en práctica." (Aristóteles, Política, Libro VIII, Cap. 2.)

Así como para Aristóteles y sus contemporáneos era muy difícil ponerse de acuerdo sobre el tipo de educación que debe brindarse a los niños y jóvenes, de la misma manera ha ocurrido en México a lo largo de la historia, aún en la actualidad, cuando hablamos de competencias para la vida, “educación de calidad”, las tecnologías de la comunicación y la información, los avances de la multimedia y todos los recursos con los que cuentan ahora los educandos, los docentes tenemos el enorme reto de comprender ¿Qué es realmente importante en el proceso educativo? Formar ciudadanos aptos para el manejo de herramientas y tecnologías o estimular los valores de la convivencia social, como podemos ver desde las culturas prehispánicas las buenas costumbres, el respeto y la aceptación de las reglas del grupo social, el sentido de pertenencia, la capacidad para sobrevivir y el esfuerzo continuo son elementos esenciales para una formación adecuada de los ciudadanos.

Asé que el esfuerzo por conocer y comprender nuestro pasado y presente nos darán las pautas para conformar los principios adecuados para lograr educar con eficiencia.

BIBLIOGRAFÍA

Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX

DE LA MORA Ledesma, José Guadalupe, La Esencia de la filosofía de la educación. México, Progreso, 1986.

DELGADO Moya Arturo. Universidad autónoma de Nuevo León. 2010

LARROYO, F. (1981), Historia comparada de la educación en México, Porrúa. México.
MUÑOZ, P. (2000) en www.delfos.org.mx,audio,porfirio,html, Ponencia, ITESM Campus Monterrey, México.
Robles Martha. EDUCACIÓN Y SOCIEDAD EN LA HISTORIA DE MÉXICO. En publimex 15ª edición

SEP (1999). Historia de México, Trillas, México.
SOLIS, F. en
www.mexicodesconocido.com.mx¬¬¬¬,español,historia,prehispanica
TORRES, B. (2001). Vida y Obra. En: www.colegionacional.org.mx.

SOLIS, Felipe. México desconocido.com

http://www.universidadabierta.edu.mx/Ser

VILLALPANDO, José Manuel, "Los fines inmediatos de la educación y la formación de la persona" en Filosofía de la educación, México, Porrúa, 1998, pp. 91-113

http://www.comie.org.mx/revista/Pdfs/Carpeta1/1invest11.pdf